

EL PRÍNCIPE PASTOR

MIS AMIGOS, en el último mensaje visitamos el espeluznante valle profético descrito en el capítulo 37 de Ezequiel, popularmente conocido como el “**valle de los huesos secos**”, pero que re-titulé como el “**VALLE DE LA ESPERANZA MUERTA**”.

Aquí al profeta יחזקאל, o sea Ezequiel, se le muestra la absoluta desesperanza de la nación de Israel en la גלות, la dispersión, la diáspora, entre las naciones gentiles del mundo.

Verdadera desesperanza, humanamente hablando. Sin embargo, según un comentario rabínico a este mismo capítulo 37, se ha declarado: “la restauración de Israel no podría ser lograda por poder humano, sino solo por el Espíritu de Dios.”

El comentario del rabino es verdad y a Ezequiel se le concedió la Divina revelación de que lo que Israel no podía lograr con esfuerzos humanos, el mismo Espíritu de Dios lo realizará por el poder Divino.

Recordarán que a los capítulos 33 al 39 les di el título “El Reino Mesiano Inminente”, porque estos capítulos hablan proféticamente de la Restauración de Israel.

Ahora les pido que observen que estos siete capítulos nos dan tres imágenes de la futura prosperidad de Israel.

Escuchen cuidadosamente mientras las desgloso para ustedes.

Primero, la prosperidad monárquica de Israel a través de un Príncipe Pastor.

Segundo, la prosperidad material de Israel a través de una providencia sobrenatural.

Tercero, la variada prosperidad de Israel a través de una paliengénesis espiritual.

La primera imagen, casualmente coincidente con el título de este mensaje, está pintada para nosotros en los capítulos 33 y 34.

Aquí vemos al Eterno Dios de Israel, ברוך הוא, bendito sea, penando por la deplorable condición del pueblo negligente y de los imprudentes pastores de Israel.

Asumiendo la iniciativa en esta triste situación, el Eterno nombra a Ezequiel como Su atalaya para advertir a la nación descarriada y de sus equivocados pastores. Entonces, con un toque de revelación del amor Divino y Su solicitud por el bienestar de Israel, el Eterno mismo le otorga afectuosas promesas de lealtad en el futuro:

“Así dice el Señor omnipotente: Yo mismo me encargaré de buscar y de cuidar a mi rebaño.
(Ezequiel 34:11)

“Yo las sacaré de entre las naciones; las reuniré de los países, y las llevaré a su tierra. Las apacentaré en los montes de Israel, en los vados y en todos los poblados del país. (v. 13)

“Entonces les daré un pastor, mi siervo David, que las apacentará y será su único pastor. Yo, el Señor, seré su Dios, y mi siervo David será su príncipe. Yo, el Señor, lo he dicho.” (vs. 23-24)

La Escritura que acabo de citar puede ser encontrada en el capítulo treinta y cuatro de Ezequiel.

Antes de profundizar y a favor de aquellos que necesiten esta información, déjenme agregar que el profeta Ezequiel vivió muchos siglos después del gran Rey David con tanto cariño referido como el “dulce salmista de Israel”.

Como Ezequiel no profetizó sobre el pasado, sino sobre el futuro (de entonces), algunos de los lectores pueden ser amenazados con una confusión cronológica con la referencia a David que hizo el Eterno a través de los labios de Ezequiel. ¿Quién es este David al cual se refirió Ezequiel?

Bien, seguramente no puedo hacer algo mejor que citar las palabras del gran comentarista judío Rabino Meir Loeb Malbim (1809-1879), quien fuera rabino jefe en Bucarest, quien dijo: “mientras ‘rey’ se refiere a un gobernante político, ‘pastor’ denota un líder espiritual. El Mesías combinará ambos oficios.”

Estoy convencido de que el Rabino Malbim está en lo correcto en su referencia al המשיח, el Mesías.

Pero, ¿qué denota el término “Mesías”? ¿Cuáles son sus implicaciones? Bien, si realmente queremos saberlo, deberemos limpiar de nuestras definiciones el polvo cegador de nuestras ideas preconcebidas, y lo mejor es que lo hagamos sumergiéndolas bajo las cristalinas aguas de la revelación Divina que fluye de las Sagradas Escrituras.

Antes de que limpiemos así nuestras ideas de conceptos humanos erróneos, déjenme contarles una historia.

En una importante y de alguna manera tensa conferencia internacional, donde varios delegados internacionales estaban reunidos, hacía mucho calor, así que el camarero políglota fue llamado desde una mesa para llevar una bebida refrescante. “Flasche Wasser Bitte”, pidió uno. “Pour moi”, interrumpió el francés, “Je Desire un verre d’eau.” El camarero se dirigió a la tercera persona quien dijo:

תן לי כים מים בבקשה.

En respuesta a la mirada interrogadora del imperturbable camarero, el cuarto caballero, un inglés, dijo: “No, no quiero ninguna de esas bebidas, gracias. Solo tráigame un vaso de agua, eso es todo”.

Cuando el estoico camarero regresó y, con tranquila serenidad, les puso solo agua en frente de los cuatro, hubo un intercambio de sonrisas entre aquellos delegados prometiendo un mutuo entendimiento entre ellos, tan claro como el agua frente a cada uno de ellos.

Pensemos en esto mientras tratamos de quitar de nuestras definiciones algunas de las oscuridades con las cuales los diferentes idiomas pueden haberlas cubierto.

La palabra משיח es una palabra hebrea, deriva de la raíz que tiene el significado משה básico de “ungir”. Entre las naciones orientales era una práctica común ungir la cabeza o el cuerpo con aceite. Tal acción tomó un significado religioso, particularmente en la nación de Israel cuando los profetas eran ocasionalmente ungidos para cumplir su oficio (1 Reyes 19:16; 1 Crónicas 16:22; Salmo 105:15). Inicialmente los sacerdotes también eran ungidos (Éxodo 40:15; Números 3:3) aunque a consecuencia del fin de la economía israelita, solo el Sumo Sacerdote parece haber disfrutado de esta dignidad.

La unción del rey de Israel fue una práctica desde las primeras épocas, y fue una ceremonia ordenada Divinamente (1 Samuel 9:16; etc.). Muy pocos se dan cuenta de que el gran Rey David fue ungido tres veces como rey. Primero, por Samuel bajo la instrucción Divina (1 Samuel 16:1, 13), luego ante Judá en Hebrón (2 Samuel 2:4), y tercero ante la nación completa (2 Samuel 5:3).

La persona así ungida pasaba a ser reconocida como el “ungido”. Ahora sabemos que la palabra hispanizada “Mesías” posee el mismo significado que la palabra hebrea משיח y significa, simplemente, el ungido de Dios para una función particular.

Nuestras Escrituras Judías enseñan que la unción literal o material de un profeta, un sacerdote y un rey era para instruir a Israel a entender mejor la función de un Ungido Supremo Quien combinará en si mismo las tres funciones de profeta, sacerdote y rey, cuya unción será la unción de רוח חיים, el Espíritu de Dios.

Alrededor de trescientos años antes de la Era Común, nuestras Escrituras Hebreas Judías fueron traducidas del idioma hebreo al griego y, consecuentemente, la expresión hebrea המשיח apareció en griego como Ho Kristus, tal expresión griega fue traducida al idioma español con una palabra que pienso, desafortunadamente no es español, griego, ni hebreo: me refiero a la palabra “CRISTO”.

En el futuro cuando escuches la palabra “CRISTO”, sabrás que tiene el mismo significado básico que la palabra hebrea “משיח”, la palabra griega “Kristos”, y la palabra española “Ungido”.

Recuerdan a los delegados internacionales y a sus vasos de agua, ¿verdad?

Moses ben Maimon (1135–1204), mejor conocido simplemente como Maimonides, hizo afirmaciones mellizas con las que estoy de acuerdo desde el corazón. Aquí están:

אני מאמין באמונה שלמה שכל דברי נביאים אמת

”Creo con perfecta fe que todas las palabras de los Profetas son verdad.”

אני מאמין באמונה שלמה בביאת המשיח

“Creo con perfecta fe en la venida del Mesías...”

Estas son extraordinarias afirmaciones, mis amigos, y quiera el Eterno, bendito sea, apartarnos de la imperturbable incredulidad acerca de la venida de este bendito Ser, el Mesías, porque la restauración de Israel y el reinado del Mesías están enlazados como eventos sucesivos en la profecía de las Escrituras.

Dr Lawrence Duff-Forbes

(1900-1964)

Director Fundador de David House Fellowship Inc

Este artículo es un extracto de las populares series de radio: "Treasures From Tenach" [Tesoros de la Tenach], que han sido transcritas. Tanto el audio (haga clic en la pestaña MP3 y elija "009theshepherdprince.mp3") como las transcripciones están disponibles para ser descargadas desde HYPERLINK "http://www.thevineyard.org.au" www.thevineyard.org.au (sólo inglés)